

La XXXVII edición del Trofeo Conde de Godó llega hoy a su fase de semifinales

Juego de gran nivel en una jornada para el recuerdo

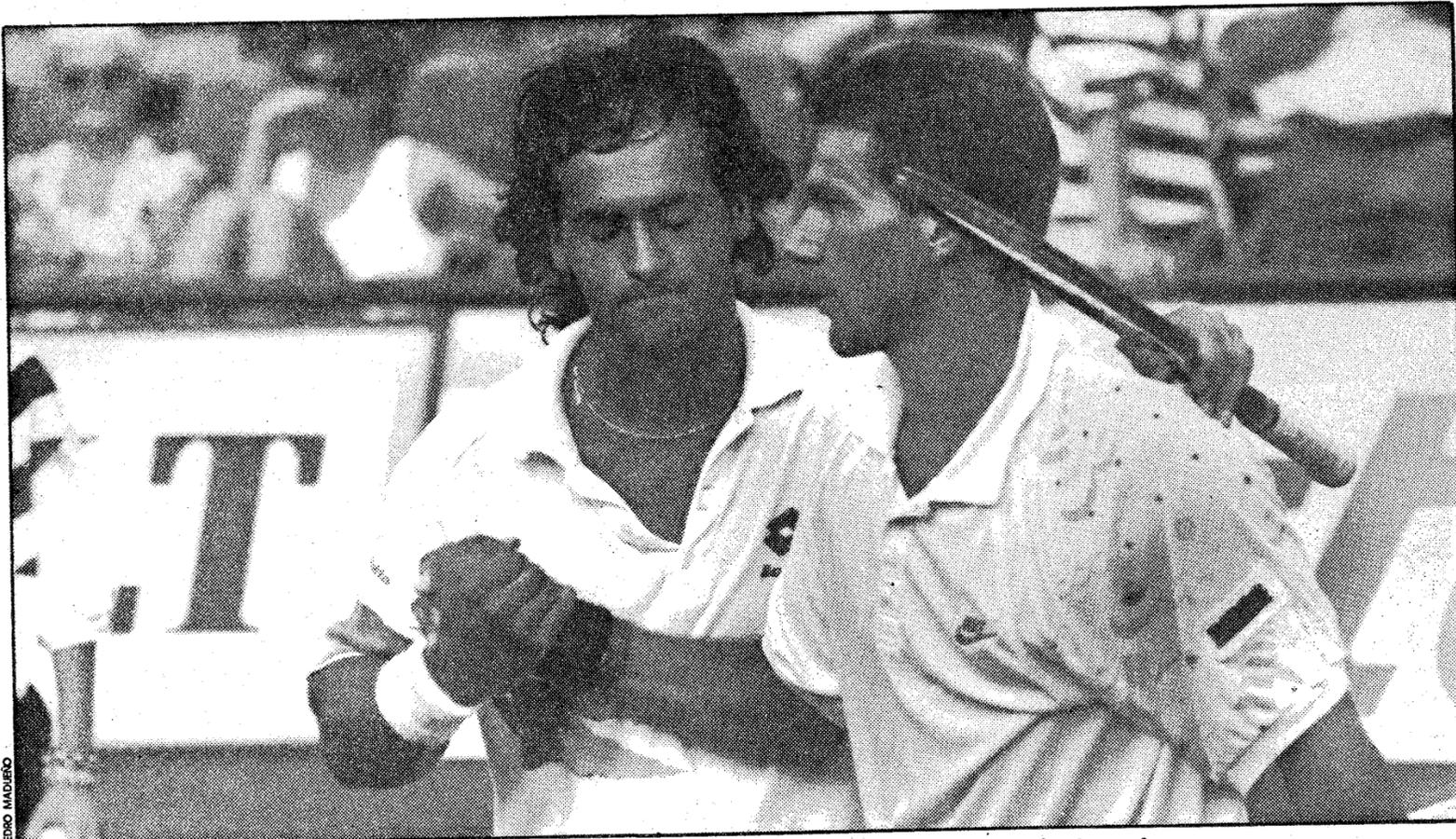
Barcelona. — Ivan Lendl-Andrés Gómez y Alberto Mancini contra el vencedor del partido entre los austriacos Thomas Muster y Horst Skoff, que debió ser suspendido a causa de la lluvia, son las semifinales que se jugarán hoy en la XXXVII edición del Trofeo Conde de Godó. Lendl venció a Marcelo Filippini, 6-4 y 7-6 (7-4), Gómez a Martín Jaite, 6-7 (2-7), 6-4 y 6-3, y Mancini a Carl-Uwe Steeb, por 4-6, 6-4 y 12-10.

La pista central del Real Club de Tenis Barcelona vivió ayer una de esas jornadas en las que cualquier buen aficionado pagaría por tenerla grabada en vídeo. Fue como si en un mismo cine programaran una sesión extraordinaria, en la que a primera hora se pudiera ver una de acción como "Blade Runner" (Mancini-Steeb), la segunda una exquisitez como "Amistades peligrosas" (Gómez-Jaite) y la tercera y cuarta dos películas con claros protagonistas para el público (Lendl y Muster).

El aperitivo de los cuartos de final del Trofeo Conde de Godó fue largo. El argentino Alberto Mancini, cabeza de serie número tres del torneo, y el alemán occidental Carl-Uwe Steeb, quinto cabeza de serie, debieron pensar que habían alquilado la pista para ellos solos. Se plantaron sobre la central a las doce del mediodía y sólo dijeron "basta" a las cuatro de la tarde. En esos 240 minutos, Mancini y Steeb protagonizaron un duelo violento, en el que buscaron la victoria por agotamiento.

"Fue muy duro", dijo Mancini, el vencedor, que tardó una hora en recuperarse del esfuerzo. Fue un partido entre típicos jugadores de tierra batida, con uno más agresivo que otro. El más valiente fue Mancini, mientras que Steeb atacó cuando tuvo rabia, cuando el juez de silla rectificó mal una acertada decisión del linier. Pero, aun así, enfurecido como estaba, Steeb resistió hasta donde pudo e, incluso, llegó a tener dos "match point", dos pelotas para ganar el partido.

Pero extraño resultó que en esos momentos, cuando Mancini parecía un león herido, a punto de morir en la pista central, Steeb se precipitara sobre el segundo servicio del argentino y estrellara siempre su resto en la red. Estaban cansados y sólo les mantenía en pie llegar al final. Estaban ahí protagonizando una larga película y no



El argentino Mancini (izquierda) saluda al alemán Steeb al término del encuentro, que duró casi cuatro horas

era cuestión de ponerle un final rápido y precipitado.

Por eso, cuando un juez de silla empezó a cantarle falta de pie a Mancini, éste se giró rápidamente, le apuntó con el mango de la raqueta y simuló dispararle una ráfaga de metrallera. Llevaba casi cuatro horas en la pista y sólo ahora, cuando faltaba poco para el final, se le ocurría al juez de línea cantar semejante falta. Mancini no se desconcentró tanto como Steeb cuando dieron por buena una bola mala del argentino. Siguió jugando, confiando en lo último que le quedaba. Tuvo tres oportunidades de "match" en el decimosexto juego, pero Steeb sacó entonces lo mejor de su zurdita: un "ace" y dos saques directos.

Hasta que llegaron al juego 23 del tercer set y entonces Steeb acabó rindiéndose.

El segundo partido fue muy superior en calidad al primero. El ecuatoriano Andrés Gómez y el

El duelo Mancini-Steeb, de casi cuatro horas, se decidió por agotamiento

argentino Martín Jaite dejaron un sabor exquisito entre los aficionados, algunos de los cuales salió comentando: "¡Qué partidazo!". Absolutamente cierto.

Recital sudamericano

Gómez, 29 años, es uno de esos jugadores agradecidos para el público. Tiene fama de poseer una muñeca prodigiosa y de ser un técnico superdotado. En este trofeo intenta decirle a todos los que lo han enterrado a destiempo que todavía dará mucha guerra.

Gómez y Jaite son dos buenos amigos, que han compartido mu-

Gómez entusiasmó y Filippini llegó a asustar al gran favorito, Lendl

chos viajes y mesas juntos. Sobre la pista se han enfrentado siete veces con la de ayer y el marcador favorece claramente al ecuatoriano 6-1. El juego del uno no es comparable con el del otro. Jaite es más batallador y menos agresivo. Gómez, como el mismo asegura, no es un jugador "para estar cinco horas en la pista, porque cuando me esfuerzo más no termino los partidos, acabo muerto".

Andrés terminó venciendo a su amigo, por 6-7 (2-7), 6-4 y 6-3, después de 2 horas y 40 minutos. Estuvo 4-1 abajo en el primero y forzó el "tie-break". Luego se puso 4-1 arriba en el segundo y

dejó que Martín se acercara peligrosamente al marcador al romperle el servicio en el noveno, pero venció en el primer "set ball" que tuvo. En el tercero jugó sensacional. Arriesgó siempre, jugó con valentía, buscó las esquinas y con esos golpes de aproximación subió a la red a definir. Jaite corrió a uno y otro lado y resolvió bien cuando tuvo la oportunidad. Sumó puntos cuando los riesgos de Gómez fueron excesivos.

Del 5-0 pasó a tener un 5-3, pero ése, precisamente, no fue su peor momento. El peor fue cuando en el primer juego del segundo set levantó dos "break point". En

la tercera manga, el 5-0 le había permitido el lujo de relajarse. Hoy se enfrentará a Ivan Lendl, que ayer venció al uruguayo Marcelo Filippini, con muchas más dificultades en el segundo set que en el primero. Lendl y Gómez se han enfrentado en 17 ocasiones, con 16-1 a favor del checo.

Con Gómez, a Lendl no le pasa lo que le pasó con Filippini, que cuando le preguntaron si sabía quién era contestó: "Sí. Sé que es un argentino". Filippini es uruguayo y ayer le plantó cara al número uno. Por lo menos, lo asustó. Lendl ganó el primer set (6-4) y el segundo lo llevaba bien encarrilado, 5-2, pero entonces perdió cuatro juegos seguidos y pasó a estar 5-6. En el desempate no hubo color. Lendl impuso su ley, para satisfacción del público que había apostado por él, aunque hubiera deseado verlo en un tercer set.

DAGOBERTO ESCORCIA

El RCT Barcelona prepara su "quinta del biberón" con métodos profesionales

Barcelona. — El RCT Barcelona ha remodelado a fondo de su escuela de iniciación y perfeccionamiento, con el objetivo de adaptarse a los esquemas más profesionalizados del tenis actual. Esta "quinta del biberón" la componen 270 niños desde los cuatro o cinco años hasta los 16, con el objetivo final de que, en el futuro, el club de Pedralbes pueda contar con un campeón del Trofeo Conde de Godó formado en sus pistas.

Albert Esplugas, presidente de la comisión deportiva de la junta, explicó la nueva filosofía que va a regir en esta faceta de la entidad: "Se trata de que ningún socio vea con malos ojos el tema competitivo. El RCT Barcelona, desde su fundación, tiene la ventaja de que los miembros de las sucesivas juntas directivas se formaron en la escuela del club. Diría que un 80 por ciento de ellos había jugado o juega en los distintos equipos. Por eso hemos podido aguantar la enorme evolución del tenis".

El nuevo director de la escuela es Josep Tutusaus, un hombre de probada experiencia en la enseñanza de este deporte como lo demostró en el CT Urgell de Lleida y, ya en Barcelona, en el Hispano Francés. "El reto que nos hemos planteado es abarcar dos dimensiones, la deportiva y la social.

La escuela del club cambia de sistemas para adaptarse al nuevo tenis

Aquí no se echará a nadie a los 11 años o cuando se vea que no vale para la alta competición como sucede en otros sitios. Existe también una vertiente social de personas que se pueden divertir practicando su deporte favorito y que también es importante que adquieran los fundamentos del tenis desde la niñez", explicó.

Organización importante

Tutusaus trabaja integrado en el equipo FIT Sport consulting, un grupo creado para el asesoramiento y prestación de servicios a los clubs de tenis. En el caso del RCT Barcelona cuenta, además, con el apoyo de Carmen Perea, una gran campeona que estuvo vinculada al club desde siempre y fue una habitual del Trofeo Conde de Godó cuando competían las mujeres.

Perea se encargará de los grupos de competición femeninos. Además, Immaculada Puig aporta sus conocimientos de psicología y mentalización. Esplugas y Tutusaus coincidieron en afirmar que este último apartado es muy importante, sobre todo para quienes después alcancen un nivel competitivo: "Algunos entrenadores opinan que influye en un 60 por ciento en el rendimiento de un jugador. Pero, a igual técnica, puede ser un 80 por ciento". El resto de monitores son los del RCT Barcelona, de los que Tutusaus opina que poseen elevados conocimientos del oficio y se entiende perfectamente con ellos".

La junta directiva ha decidido que los nuevos tiempos requieren nuevas soluciones: "La idea es recuperar el espíritu de club. Ahora de muchos jugadores famosos ni se sabe a cuál pertenecen. Nosotros no queremos retenerlos. Pretendemos facilitarles un aprendizaje del tenis con los métodos más modernos y al más alto nivel. Si luego sirven para la competición, haremos lo posible para que puedan salir al circuito con todas las garantías", concluyó el responsable de la comisión deportiva, Albert Esplugas.

JAUME BERNAUS



Los futuros campeones aprenden en el RCT Barcelona todos los secretos del tenis